

La Crianza, una posibilidad para aprender de sí

Parenting as a chance to learn about himself

Diana Marcela Ramírez Bermúdez¹

Resumen

El artículo presenta un resultado de la investigación *Pensar la Crianza Humanizada en clave de la Educación Corporal*. **Objetivo:** interpretar la experiencia de Crianza de las madres y padres del programa *Crecer en Familia* del Instituto Universitario de Educación Física. **Método:** Estudio con enfoque Fenomenológico hermenéutico, que se realiza mediante análisis documental y análisis de los discursos acerca de la experiencia de Crianza de algunas madres y padres de familia, usuarios del Programa. **Resultados:** los resultados muestran tres componentes importantes en esta experiencia: a) El acontecimiento como posibilidad de experiencia, que supone novedad asombro, limitación y confrontación; b) Los padres como sujetos de la experiencia: un aprendizaje bidireccional, se relaciona con la manera en que padres y madres transforman sus palabras, sentimientos, proyectos ideas y representaciones en su relación con la vida a partir de sus vivencias en la crianza; y c) El juego como pasaje para encontrarse con los hijos, en el texto resuena a encuentro en algunas familias, a inquietud, a novedad, porque aquí se entregan, aman, disfrutan, observan y se sienten felices. **Discusión:** la reflexión (subjetiva y colectiva) sobre la vivencia de ser padres trae consigo un aprendizaje nos lleva a trascender el aspecto instintivo o biológico de la crianza, acercándonos a la experiencia de la crianza humanizada.

¹ Estudiante de décimo semestre de la Licenciatura en Educación Física de la Universidad de Antioquia. Integrante del semillero Estudios Corporales del grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. Correo: dianamarcelaramirez2014@gmail.com. Asesores: **Nery Cecilia Molina Restrepo**, Msc. Salud Pública Universidad de Antioquia. Docente investigadora Universidad de Antioquia, Grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. Correo: nerymo@gmail.com. **Andrés Felipe Correa Castaño**, Msc. en Motricidad y Desarrollo Humano Universidad de Antioquia. Docente Investigador Universidad de Antioquia, Grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. Coordinador del semillero de investigación estudios corporales. abedel1982@hotmail.com

Palabras Clave: Acontecimiento, Aprendizaje bidireccional, Experiencia, Crianza Humanizada.

Abstract

It is presented the results of research: "Thinking the humanized breeding in key of Body Education". **Aim:** interpret the breeding experience of parents belonging to "Growing in Family Program" (Institute of Physical Education, University of Antioquia, Colombia). **Method:** Study with phenomenological hermeneutic approach, held by document analysis and discourse analysis about the experience of parenting of some parents, users of the Program. **Results:** Results show three important components in this experience: a) The event as a chance to experience: which means new wonder, limitation and confrontation; b) Parents as subjects of the experience: a bidirectional learning: it relates to the way in which parents turn their words, feelings, projects, ideas and representations in his relationship to life from their experiences in raising; and c) Play as way to meet with children: In the text, in some families, echoes meeting, restlessness and novelty, because here are delivered, love, enjoy, observe and feel happy. **Discussion:** The subjective and collective reflection on the experience of parenthood brings learning leads us to transcend the instinctive or biological aspect of parenting, approaching the experience of humanized upbringing.

Keywords: Event, Bidirectional Learning, Experience, Humanized Breeding

Introducción

El texto responde a uno de los objetivos del Proyecto *Pensar la Crianza Humanizada en clave de la Educación Corporal*², en donde se propone interpretar la experiencia de crianza que tienen los padres y madres del programa *Crece en Familia*, programa de Crecimiento y Desarrollo del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

El programa está inmerso en el Sistema Universitario de Extensión, que es una de las formas de relación entre la Universidad y la sociedad. El programa tiene dos objetivos generales: 1) Contribuir a la formación y al pleno desarrollo de las potencialidades físicas, artísticas, psicológicas, emocionales, afectivas y sociales de los empleados, jubilados y sus familias de la empresa pública y privada, mediante la integración de acciones educativas, de la actividad física, de promoción de la salud y prevención de las enfermedades; y 2)

² Proyecto aprobado mediante acta de CODI- Comité Técnico de Investigación 242 del 18/11/2014.
Investigadora principal Diana Marcela Ramírez Bermúdez

Potencializar la Institución en un entorno saludable que facilite a la comunidad la tarea de formar ciudadanos con capacidad de desarrollar todas sus habilidades, para su propia realización, adaptación e integración a una sociedad compleja y cambiante, respondiendo de forma positiva a los retos del ambiente.

Si bien el programa tiene tres componentes, a saber: 1) Crecimiento y Desarrollo, 2) Promoción del deporte – uso creativo del tiempo libre, y 3) Mantenimiento físico para adultos, nos interesa centrarnos en la experiencia de Crianza de los padres y madres del componente Crecimiento y Desarrollo, con la población de estimulación adecuada.

El programa, en su presentación toma en cuenta la importancia de propiciar un ambiente favorable para el desarrollo del niño, y considera al adulto como figura que acompaña su proceso: **El niño** es el gestor de su propio desarrollo; sin embargo recibe influencias de carácter genético –herencia– y de carácter ambiental. La interacción plena de estos dos factores hace que el desarrollo sea favorecido si el niño tiene un cuerpo sano y completo y un ambiente favorable. **El ambiente favorable** significa que el niño tenga alimentación completa, equilibrada, suficiente y adecuada, higiene personal, afecto, estímulos, posibilidad de comunicación con los demás y tiempo y espacio para moverse y jugar. Lo ideal es que **el adulto** acompañe y estimule al niño con el fin de construir mayor autoestima, autonomía, creatividad, solidaridad, felicidad y salud, elementos que no sólo se deben considerar como metas finales, sino que se deben construir en cada una de las etapas del desarrollo del niño.

El proceso de gestación y crianza de hijos e hijas, genera sentimientos de amor, alegría, satisfacción, felicidad, ternura y paciencia, pero también genera sentimientos de angustia, ansiedad, temor, preocupación y frustración que se relacionan con la crianza de los hijos e hijas, que pueden afectar el desempeño del rol de padres.

Al momento de indagar³ en los padres del programa *Creecer en familia* por la manera como una crianza adecuada contribuye a formar una persona de bien, aparecen preguntas que se hacen en su labor de ser padres, tales como: ¿He realizado una tarea adecuada y una crianza oportuna? ¿Es correcto pensar que mi hija debe tener todas las oportunidades que no tuve? ¿Cómo debemos orientar, educar, corregir a nuestra hija? ¿Cómo brindarles no solo lo material sino en valores? ¿En qué aspectos se debe estimular sin entorpecer su desarrollo natural? Así, los padres y madres del programa muestran como la llegada de un nuevo ser les genera interrogantes relacionados con diversos aspectos.

³ Entrevista realizada a los padres y madres del programa “crecer en familia” del proyecto Crecimiento y Desarrollo, durante la formulación del proyecto “Pensar la Crianza Humanizada en Clave de la Educación Corporal”

Ahora, pensar la Crianza Humanizada⁴ en clave de la Educación Corporal⁵ nos sugiere seguir los planteamientos de la educación como experiencia que exponen Fernando Bárcena y Jorge Larrosa, entre otros. Dado que entendemos la educación como experiencia, estamos también alejados de un modelo de crianza que señala la idea o modelo de ser humano que se debe formar. Cuando se dice crianza humanizada nos ponemos en el lugar de la experiencia “educativa” de ser padres y en unas ciertas formas de vivir los acontecimientos de educar a los hijos e hijas. La llegada de un hijo o hija a una familia supone novedad, asombro, inquietud, incertidumbre, por ello consideramos que se trata de acontecimientos que necesitan ser pensados y entendidos en su novedad desde una Educación Corporal que acude a la idea del cuerpo desde una perspectiva antropológica del ser humano como existencia corpórea, cuerpos como constructos sociales y culturales.

Pensar la relación crianza humanizada en relación con la Educación Corporal abre la posibilidad de pensar “eso que pasa” con la experiencia de ser padres, “eso que (nos) pasa” en los procesos de crianza que denominamos humanizada por su proceso de humanización. La educación como experiencia se detiene en la idea de la educación como proceso de humanización (crianza humanizada); implica pensar una educación que cobra sentido para la vida (un saber que pasa por nosotros); le apuesta a la multiplicidad de sentidos; es una educación que no le interesa el “deber ser” ni las teorías afirmativas y prescriptivas; se interesa menos en normalizar las conductas y más en favorecer las singularidades; considera al ser humano hijo o hija en potencia, abierto, vulnerable, sensible y expuesto.

Es necesario dejar claramente expuesto en este proyecto que la educación no hace referencia exclusivamente a la institución “escuela”, sino a las educaciones que trascurren, por ejemplo, a través de programas comunitarios que tienen interés por contribuir a la formación, por ejemplo el programa *Crece en Familia*.

⁴ El Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia durante los últimos once años ha construido un discurso de crianza llamado Crianza humanizada, que empieza en la puericultura empírica, se apoya en la puericultura científica y regresa a la empírica, y, de esta otra vez, y siempre, en un eterno ir y venir, a la científica (Posada et al., 2002).

⁵ La Educación Corporal es una temática que ha surgido como producto de las investigaciones realizadas por el Grupo de Investigación Estudios en Educación Corporal, del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia

Metodología

Se tomó como referencia la fenomenología Hermenéutica (Gadamer, 20011; Ricoeur, 2003) y se desarrolló en dos momentos: uno, de carácter teórico-documental⁶ y, el otro, de análisis de los discursos de padres y madres del programa *Crece en Familia*. En el momento teórico – documental se analizaron las concepciones de crianza humanizada, experiencia, teoría de cuidadores, y también antecedentes sobre investigaciones y proyectos de intervención realizados con los padres y madres del programa.

Este proceso se llevó a cabo a partir de la hermenéutica, siguiendo el proceso del círculo hermenéutico en sus dos dimensiones: 1) nos acercamos a los textos a partir de unos presupuestos teóricos en los cuales descubrimos lo que subyace en los pensamientos de los autores que abordamos. Será el movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, de modo que en cada movimiento aumente el nivel de comprensión: las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes (Dilthey & Ricoeur, citados por Hoyos, 2000, p.50); y 2), construimos un “corpus textual” donde logramos comprender, reflexionar, modificar, a partir de la totalidad.

Como técnica para la recolección de la información se realizaron conversaciones. Como criterios para la selección de la muestra de padres y madres de familia, debían cumplir con los requisitos: 1) Ser madres o padres de niñas o niños del programa *Crece en Familia*; 2) Los hijos deberían estar matriculados en el proyecto Crecimiento y Desarrollo; 3) Querer participar del proyecto. Seis madres de familia y un padre de familia cumplieron los requisitos y esta fue la muestra seleccionada.

⁶ La investigación documental es un proceso de indagación en forma de espiral sobre el problema de estudio que se centra en el análisis, crítica e interpretación -hermeneusis- de documentos o textos escritos. Según Hoyos (2000, p.50), se trata de ir de la parte (unidad de análisis) al todo (fenómeno estudiado a través de la representación teórica).

Resultados

La llegada de un nuevo ser: un acontecimiento que abre camino a la experiencia

Novedad, asombro, inquietud, incertidumbre, pasión y transformación ante la llegada de nuestros hijos, posibilidad de experiencia en nuestra existencia corpórea.

El encuentro con un nuevo ser genera sentimientos de amor, alegría, satisfacción, felicidad ternura y paciencia, al mismo tiempo que desborda miedos, temores, angustias preocupaciones y frustraciones. Así, pensar la llegada de un hijo o hija, como acontecimiento que posibilita la experiencia, tiene significados que se relacionan con sentimientos de placer y sufrimiento, con la palabra y la escucha, con el cuerpo y su gestualidad. Esto lo puede generar una situación desconocida que no conecta con lo que se tenía planeado, estructurado, mecanizado e incorporado; así, la Crianza Humanizada es un encuentro con una realidad inexplorada, donde habita la novedad y el asombro.

Nos sugiere Larrosa,

La experiencia supone, en primer lugar, un *acontecimiento* o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y "algo que no soy yo" significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad" Acontecimiento "Que no soy yo" significa que es "otra cosa que yo", otra cosa que no es lo que yo digo, lo que yo sé, lo que yo siento, lo que yo pienso, lo que yo anticipo, lo que yo puedo, lo que yo quiero. (2006, p.88)

La llegada de un hijo o hija es un acontecimiento en tanto que hay una novedad, limitación y confrontación con las situaciones nuevas que aparecen en el día a día. En el discurso de Sandra podemos leer este acontecimiento:

Mi hija nació con una enfermedad, y nadie espera un niño con esas dificultades. Ella estuvo hospitalizada y aún toma medicamentos, lo que ha sido difícil y complicado, porque hay que tener mucho cuidado con ella. Uno espera un niño casi rubio, ojos azules, perfecto, mejor dicho un modelo, no un niño con dificultades; es muy complicado de manejar, triste y bastante incómodo. Sandra MF3

Este acontecimiento habita la novedad, la limitación y las confrontaciones, los sitúan en el lugar de lo desconocido, mientras se tantean caminos para explorar posibilidades que

proyectan los deseos desde lo que son, desde lo que poseen, desde lo que llevan incorporado, al tiempo que este acontecimiento tiene lugar en el cuerpo, desde la indecisión, la limitación y la confrontación.

De acuerdo con Gallo, “todo acontecimiento nos ocurre en el cuerpo” (2010, p.50). Es en el cuerpo donde tienen punto de partida y de llegada las dificultades, el sufrimiento, los sentimientos de frustración y quizá un nuevo camino por descubrir, vivir, sentir e inventar. Para Bárcena (2002, p.39), “el puro acontecer singular de lo que no solo ocurre, sino que *me* ocurre –de lo que me sobreviene y de lo que me llega- implica una *irrupción* que hace estallar todo horizonte previo de expectativas”.

En los discursos de Camila y Juan podemos leer cómo el acontecimiento es singular y, como lo plantea Bárcena, “implica una irrupción”:

Mi mamá me decía que ser mamá es muy fácil, que eso le sale a uno naturalmente; y yo digo: ¿Naturalmente... de dónde? Ella dice que ser mamá es una cosa natural, pero a mí me ha parecido muy difícil; será que yo no estaba preparada, porque para mí ha sido muy difícil. Camila MF6

La forma de ser de mi hija me ha sorprendido. Ella tiene carácter fuerte. Yo no esperaba que fuera así, que fuera como más tranquila. Juan PF1

A este respecto nos plantea Larrosa,

No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar. (2006, p.89)

En este sentido, lo que sugiero es pensar este acontecimiento como algo que pasa por el cuerpo, donde resuena la ausencia de palabras, surge el dolor, la voluntad, la ausencia de algo, la contemplación del otro desde la mirada, la frustración, el disfrute y el triunfo.

Aquí se hace audible la voz de Gallo (2010, p.304):

La corporalidad es el lugar donde ocurre el acontecimiento del existir, pues “en el” cuerpo y “por el” cuerpo es posible gozar, padecer, sufrir, querer, comunicar, sentir, pensar, reír, llorar, experimentar y hablar, porque todo está arraigado al cuerpo.

La corporalidad de madres y padres se hace débil, frágil, aparecen la dificultad y la posibilidad de sorprenderse en este proceso de Crianza. Al respecto, es necesario recordar las palabras de Escallón (1983):

La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor; en ella se edifica en buena parte la identidad del niño, se construye el ser social y se establece la conciencia de la corporalidad. Cuando el niño crece en una relación con su padre o su madre fundamentada en el respeto, en la confianza, en la aceptación corporal con esa figura matrística —es la figura que le suministra al niño nutrición física, psicológica, moral y social, mediante la aceptación, el respeto y la ternura, independientemente de si es el padre o la madre—, en el respeto por sí mismo y por el otro, cuando adulto vivirá las situaciones de alegría, de dolor, de tristeza, en forma auténtica y legítima, sin buscar su control y manipulación, por lo tanto, sin miedo.

El establecimiento de vínculos a través de las relaciones entre padres o madres con sus hijos o hijas, genera una relación mediada por la palabra o la ausencia de ellas, por el gesto, la relación corporal que permite a los padres y madres en su condición sientan, vivan, piensen perciban y creen y re-creen a partir de este acontecimiento que pasa por el cuerpo. En los siguientes discursos podemos apreciar los sentimientos de Camila, Cecilia, Jaqueline y Juan en su relación con los hijos o hijas.

Con mi hija mayor no tengo la mejor comunicación, y yo me pregunto: ¿Cómo soy la misma mamá y me comunico con la una y con la otra no? Eso me frustra. Yo trato de hablar de la misma manera con las dos y no me funciona. Yo me pregunto ¿Cómo hago? Camila MF6

Yo me quedé sin palabras, solo hubo miradas, gestos con los ojos, no supe que decir... ¿Qué dice uno?... mi esposo me miró y guardó silencio. Jaqueline MF1

Al principio fue muy duro la parte de la lactancia. Yo pensaba que no iba a ser capaz. A mí me dio mastitis, y yo decía: no voy hacer capaz con este dolor, pero yo me propuse y me dije a mí misma: Dios mío yo voy hacer capaz porque yo quiero disfrutar ese momento con mi hijo. Mi esposo me acompañó en ese proceso porque él veía mi frustración, y lo logré. Cecilia MF5

No hay nada que lo prepare a uno para ser padre. Sencillamente, es un impacto. Juan PF3

En tal sentido plantea Bárcena:

Aquello que se experimenta como acontecimiento es, muchas veces, lo que tal vez ya sabíamos que iba a suceder. Por ejemplo, el nacimiento de un hijo. Como dato, como punto de información, el nacimiento de un hijo es un hecho que sucederá: es lo consabido. No obstante, su *acontecimiento* es un acontecimiento porque es un impacto en el orden de nuestra experiencia como hombres. (Bárcena, 2002, p.43)

La llegada de un nuevo ser a la familia, como acontecimiento, sugiere para las madres y padres un asunto que supera sus proyectos, ideas, representaciones, sentimientos, en la relación consigo mismo y con los otros, siempre singular, propio, en cada madre o padre de una manera diferente, desde su vivencia y su propia corporalidad, la ausencia de órdenes, formas establecidas y maneras únicas de ser o estar en el mundo para ser madres o padres, para sentir, sufrir, amar, disfrutar y padecer. De acuerdo con Bárcena,

El acontecimiento hay que vivirlo, pues, bajo el registro de la experiencia, es decir en rigor, hay que *sentirlo*: en el orden de los acontecimientos nos constituimos como sujetos que tomamos conciencia de vernos afectados por lo que sentimos y por lo que nos pasa. (2002, p.45)

A cada madre o padre le pasan cosas distintas desde esa relación. Nada está impuesto o establecido, no aparece la forma dada para acercarse al acontecimiento, cada acontecimiento es singular en la forma en que nos afecta, ya sea la voz, el gesto, la mirada, el sentimiento, la irrupción de algo que no me esperaba, que no me pertenece, que no depende de mí, la aparición de algo nuevo, la creación de otras o quizás nuevas expectativas, la dificultad para acercarse a algo o alguien, la debilidad y la fortaleza a partir de la propia singularidad.

Madres y padres sujetos de la experiencia: un aprendizaje bidireccional

Tener un niño obligatoriamente me sitúa a pensarme y a conocerme de muchas formas.

Sandra MF3

Un sujeto de la experiencia se relaciona con la vida de una manera sensible, abierta, vulnerable, abandonando algunos cánones establecidos para estar en el mundo y relacionarse consigo mismo y con los otros. Así, un sujeto de la experiencia se relaciona con la vida generando movimientos, cambios, tomas de decisiones que movilizan lo que son, lo que está dicho, lo que siempre ha transcurrido con normalidad, al mismo tiempo que este acontecimiento los incita a reflexionar, ocupándose de sí mismo, para pensar-se en otras formas de relación con la vida. Nos expresa Larrosa,

El lugar de la experiencia soy yo. Es en mi (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (2006, p.89)

En el discurso de Sandra se puede leer a ese sujeto de la experiencia:

Los niños nos hacen ser más humanos. Mi hija me hace entender que todos pasamos dolencias y esto lo comprendo. Pero no solo es comprender a los niños, sino también a otras personas. Sandra MF3

Si bien la infancia es uno de los momentos más significativos para que los niños y niñas aprendan de sus padres y de las personas que están a su alrededor, en los discursos sobre crianza humanizada nos proponen que en este encuentro que genera vínculos de afecto, amor, ternura y respeto, se hace posible un aprendizaje bidireccional, permitiendo que no solo las madres y padres se conviertan en transmisores, sino, por el contrario, que hay un proceso de continuo aprendizaje de las dos partes. Nos sugieren Posada & Gómez:

En el entendido de que la función de la familia es enseñar y la del hijo aprender, se puede afirmar que la función paterna en la crianza es posible, pero es necesario señalar que no es unidireccional, sino bidireccional, esto es, del padre al hijo y de éste al padre. (2002, p.4)

Larrosa nos aporta a esta idea de educación sobre un “aprendizaje bidireccional” como “transformación”, en tanto que se adopta como propia: “en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma”. (2006, p.90).

En Sandra, las vivencias que ha tenido con su hija le han permitido modificar sus sentimientos y pensamientos en la relación con las demás personas, lo que genera la posibilidad de tener una relación más humana consigo mismo y con los otros.

Deja uno de ser tan frío e indolente con los demás. En ocasiones uno no considera que los demás sufren, existen, necesitan. Pero cuando llega un niño, alguien que depende de uno y que su bienestar está en las manos de uno, te hace más consciente del dolor y la necesidad ajena. Sandra MF3

Un sujeto de la experiencia transita por el lugar de aprendizaje en nuevas palabras, actitudes, gestos, proyectos, sentimientos e ideas, donde nada está dicho, nada está terminado, los hijos e hijas no están a la merced de las madres o padres como seres superiores, para administrar las relaciones, porque aún hay espacios desconocidos que las madres y padres habitarán en este aprendizaje, y al aparecer nuevas formas de los padres y madres relacionarse con la vida, la relación con los hijos e hijas también se ve afectada.

En la relación con los hijos o hijas existe una afición que sitúa a los padres y madres en un modo de pensar que no es el patriarcal, en donde los padres poseen el conocimiento que deben transmitir a sus hijos; aquí las madres y padres acuden a un proceso de

pensamiento y de reflexión en su voz, en la forma de relacionarse con ellos mismos, con lo otro y con los otros, la posición de su cuerpo, los silencios, las miradas, los gestos y la ausencia de palabras genera incertidumbre, los sitúa en cuestión, les abre la posibilidad de transformación. Esta relación íntima entre lo que nos pasa y lo que hacemos con eso que nos pasa, abre la puerta a otras formas de relación con el otro, consigo mismo y con la vida:

El lugar de la experiencia es el sujeto o, dicho de otro modo, porque la experiencia es siempre subjetiva. Pero se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase en sus palabras, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus representaciones, etcétera. Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto. (Larrosa, 2006, p.90)

En el discurso de Cecilia podemos leer cómo hay una transformación y una reflexión en su forma de pensar y de ser.

Mi hijo me ha permitido que yo saque las fuerzas que tenía cuando era adolescente, cuando jugaba Baloncesto. Además, no... yo no pensaba que iba a ser tan amorosa. Ahora soy una persona más reflexiva, más tranquila. Eso me lo ha permitido la llegada de mi hijo.
Cecilia MF5

En este aprendizaje bidireccional hay una posibilidad de que aparezcan valores, sentimientos, actitudes, fortalezas, desde la singularidad.

Si lo denomino "principio de transformación" es porque ese sujeto sensible, vulnerable y ex/puesto es un sujeto abierto a su propia transformación. O a la transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones, etcétera. (Larrosa, 2006, pág. 90)

Al respecto plantea Sandra:

A mí, el hecho de que mi hija esté enferma me ha cambiado mucho, porque yo era mala gente con los niños y hasta tirana, no toleraba que se me acercaran y no los trataba de la mejor manera. Pero con mi hija ya me gustan todos los niños, me parecen hermosos y estoy muy feliz. Sandra MF3

Un sujeto de la experiencia en la relación con los hijos, además de una práctica que atañe a la Crianza, implica que ella esté mediada por la comprensión de otros seres humanos. Un aprendizaje bidireccional, una transformación del pensamiento en una experiencia sensible, para acudir a una crianza humanizada que acude al amor, donde está en juego la forma de estar en el mundo, para abandonar las formas que padres y madres creían tener definidos en sus sentimientos y transformarlos en tolerancia, sensibilidad aceptación del otro seres humanos.

Quiero acudir al discurso del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia (2010, p.1) quienes, en su discurso de Crianza Humanizada, nos plantean:

La crianza empieza por el establecimiento de vínculos afectivos y es, todo el tiempo, establecimiento de vínculos que propenden a la construcción y reconstrucción de aprendizajes conscientes e inconscientes que resultan de las interacciones a lo largo de la vida (socialización) de los sujetos de crianza, esto es, los niños, niñas y adolescentes, en una relación de doble vía, pues al mismo tiempo los puericultores (los adultos acompañantes en la crianza) están modificando su propio desarrollo.

En las palabras de Sandra y Juan podemos dilucidar algunas de sus transformaciones que han tenido en el proceso acompañamiento a sus hijos:

Desde que nació mi hija he cambiado mucho, porque antes era muy seco con los niños y me alejaba de ellos. Ahora me gustan y tengo sentimientos y comportamientos que nunca estuvieron en mí. Juan PF1

El proceso de crianza lo lleva a uno como a ponerse en la situación del otro, considerar el otro, ayudar al otro, sentir más la necesidad del otro. Sandra MF3

Cuando nos acercamos a los discursos sobre la experiencia de crianza de las madres y padres, lo importante es hacer audible la forma en que la relación con sus hijos e hijas hace presencia en sus pensamientos, sentimientos, representaciones y proyectos.

Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es cómo las madres y padres de familia, en esa relación, se han encontrado con un aprendizaje bidireccional en tanto que no son sus hijos o hijas los únicos que se están transformando; por el contrario, el adulto también está en este proceso de re-crear su realidad, que hasta la llegada de un nuevo ser parecía estar planeada, establecida y adoptada como propia; las madres y padres, en el proceso de crianza, como lo hemos visto en los diferentes relatos, han tenido nuevos aprendizajes. Al respecto, afirma Bárcena: “Deseo referirme al aprendizaje como algo que nos ocurre como seres humanos y que, en parte, puede cambiar nuestras vidas, o la conciencia que de ella tenemos” (2000, p.13).

Al acercarnos a las palabras de Juan encontramos que él, en su experiencia como padre, ha logrado transformar sus sentimientos y sus comportamientos, mediados por la relación con su hija:

Desde que nació mi hija he cambiado mucho, porque antes era muy seco con los niños y me alejaba de ellos. Ahora me gustan y tengo sentimientos y comportamientos que nunca estuvieron en mí. Juan PF1

Yo he tenido sentimientos malos, y uno juzga, critica, condena; pero con los niños no puede ser así, porque uno le puede estar haciendo daño a su bebé y hasta maltratarlo. Sandra MF3

Nos sugiere Bárcena,

El nacimiento de un hijo opera una transformación del sujeto. El impacto está. Pues, en la relación que nosotros establecemos con ese hecho –el nacimiento– o lo que el mismo hace en nosotros. La experiencia que se hace transforma el hecho en acontecimiento significativo. (2002, p.43)

Las madres y padres narran su aprendizaje en la palabra, la posición corporal y sus pensamientos, situaciones que se convierten en una experiencia en tanto que sugieren una transformación.

A veces usamos frases que de pronto no debemos usar, pero quizá por la premura o el afán, o que estamos estresadas o cansadas, decimos palabras que no debemos decir. Jaqueline MF1

Ustedes saben que uno es más alto que ellos. Yo leí en un libro que es mejor acercarnos para hablarles. Yo, por ejemplo, me arrodillo y yo lo miro a los ojos y le digo las razones, y entonces a mí me queda como más fácil bajar al nivel de él, porque yo siento que si le hablo así es diferente. Cecilia MF2

El juego, un pasaje que nos acerca a los hijos o hijas

El encuentro entre madres y padres con sus hijos e hijas por medio del juego resuena a finitud, pasión y vida, porque aquí aman, se sienten felices, regresan a la niñez, se esconden en la casa de cobijas, la pared deja de ser ese lugar impávido, duro y hostil para convertirse en magia, en el lugar donde se esconde la alegría, el disfrute y la recuperación de algunas horas fuera de casa. Pareciera entonces que el tiempo se detuviera, porque allí hay entrega, amor y pasión.

Las palabras de Melany nos incitan a imaginar el encuentro en familia a la hora del juego:

Mi hija nos coge a todos, a cada miembro de la familia, nos lleva a su cuarto, nosotros sabemos que ella quiere jugar, ella nos coge de la mano y nos lleva a jugar, es el momento más alegre que uno tiene con ellos. Melany MF4

En la experiencia de los padres y madres hay una relación que se establece por medio del juego, una relación cálida, amorosa y frágil donde se generan sentimientos de placer con ausencia de palabra; el gesto, la mirada y quizá una comunicación propia los acerca.

Por medio del juego madres, padres, hijas e hijos realizan un encuentro, permitiéndose generar lazos de apego; el juego en las niñas y niños contribuye a su desarrollo de habilidades y capacidades relacionadas con su cuerpo, y aquí también los adultos se dan la oportunidad de crear, imaginar, sentirse felices en este pasaje de la experiencia. Larrosa nos sugiere en sus textos sobre la experiencia aspectos relacionados con una existencia corporal:

La experiencia suena a finitud. Es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y ha oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. (2006, p.110)

El juego constituye un acercamiento lleno de amor; por medio de él los padres y madres establecen una relación mediante la imaginación, la creatividad, las risas y la inspiración, donde el tacto, la caricia y la mirada fortalecen la confianza, el amor y la entrega entre padres, madres, hijos e hijas. En el discurso de Cecilia podemos leer sentimientos, gestos, palabras, entrega, en ese pasaje de la experiencia mediada por el juego:

Yo me siento feliz. El hecho de ver a mi hijo compartiendo con nosotros... y jugamos. Pienso: él va hacer tan feliz como yo, entonces al verle esas ganas y que me quiere hablar con sus ojitos y que él me hable y yo le entiendo todas esas cosas, esa es la mayor felicidad para mí, poderle decir hijo aquí está tu mamá y vamos a jugar y me voy a entregar a ti. Cecilia MF5

En las palabras de Cecilia se puede leer cómo el juego se convierte en una posibilidad para expresar lo vivido; el juego la sitúa a pensar en una entrega a leer las miradas de su hijo para sentir de otras maneras, para darle una significación a este encuentro, a este pasaje que se convierte en una aventura para fortalecer los lazos entre madre e hijo, y, en esta medida, el tiempo se convierte en finitud en entrega, como lo sugiere Bárcena (2002, p.509) a propósito del aprendizaje de lo nuevo:

... Y en esta medida, el tiempo de la infancia, que es tiempo destinado a la experiencia y al aprendizaje, es, sobre todo, el tiempo de un *aprendizaje de la finitud*, porque la finitud no es lo que está condenado a su término, sino lo que promueve la posibilidad de inicio.

Un nuevo inicio, una nueva oportunidad para transformarse, para regresar a la espontaneidad, la creatividad, la libertad de cantar, a la imaginación, donde el juego como pasaje se convierte en una valiosa experiencia para el aprendizaje de niñas, niños y adultos, como lo expresa Sandra:

Yo antes no jugaba con los niños, y con mi hija sí; de hecho, me aprendí canciones para poderle cantar y me la imagino cuando tenga un añito para correr con ella y jugar. Sandra MF3

Escallón plantea que el juego posibilita la construcción del apego como aquello que une al recién nacido con sus padres o cuidadores. Considera además que el juego ha de ser espontáneo y permitir un acercamiento mutuo con todos los sentidos dispuestos para fortalecer el vínculo (2011, p.2). Adoptar el lenguaje del juego como modo de relacionarse con los hijos e hijas, significa dejarse tocar, sentir, oler, es decir, estar con los sentidos atentos. López & Gil nos sugieren: “Es, entonces, a partir del cuerpo como el ser humano vive una experiencia, pues son los sentidos los que le posibilitan una relación permanente del yo-mundo; el cuerpo como un todo posibilita una relación más holística” (2011, p.174).

Las múltiples interacciones que se dan en este pasaje por medio del cuerpo, sitúan a madres y padres en su singularidad a pensarse, identificarse y, en algunos momentos, a afirmarse en situaciones relacionadas con su niñez. En el discurso de Jaqueline y Camila podemos leer una limitación de algunos adultos en el juego, porque, para jugar, hay que despegarse, volar, sentir y pasar los límites de la normalidad, de los recuerdos de una infancia que quizás dejó huellas, heridas y sentimientos de tristeza.

A mí me gusta más verlas jugar, que jugar, y mi hija me reclama mucho que yo no juego a las muñecas con ellas porque a mí no me gusta. Ni de chiquita jugaba con las muñecas. Camila MF6

Mi esposo no juega con el niño, pero en la niñez de él no lo dejaron jugar; a él le tocó una niñez muy triste porque ellos vivían en un barrio muy peligroso, entonces la mamá, para que no se viera afectado el niño, le prestaba el balón a los vecinos para que jugaran con el balón de él, él era parado en la ventana viendo los niños jugar con su balón. Jaqueline MF1

Respecto a lo que plantea Jaqueline sobre la actitud del padre de su hijo, relacionado con su propia niñez, escribe Larrosa: “El sujeto de la experiencia, ese sujeto que hemos caracterizado ya como abierto, vulnerable, sensible y expuesto, es también un sujeto singular que se abre a la experiencia desde su propia singularidad” (2006:104).

Pareciera, entonces, que el juego tuviera su propio lenguaje, para desbordar, limitar, y que en algunos momentos no se despegara de lo vivido, algo que genera la posibilidad de pensar de nuevo, a pensar-nos de nuevo, para generar un encuentro mágico que desborde lo que está dicho, lo que se ha adoptado como propio y los cánones que se han establecido para la vida adulta. Nos expresa Escallón:

Los adultos, con la edad y las vivencias disarmónicas, se vuelven rígidos en su apreciación de la vida, se acaba la magia, las almas se vuelven como deslucidas. Con los años, los seres humanos se oxidan y lo único que los salva del rigor de la madurez y de la sequía de la decadencia, es volver a ser niños, o vivir momentos de infancia, inspirados en las reminiscencias infantiles (2011).

En Cecilia y Sandra vemos cómo este pasaje lo viven desde su singularidad y su vivencia, para acercarse desde allí al juego.

Es que uno con un niño vuelve a ser niño. Yo hacía muchos años que no jugaba a las cobijas, a hacer casitas con la cobija, a contar y que él nos busque; llos son felices y uno recuerda muchas cosas que uno hacía cuando estaba pequeño. Cosas tan sencillas como correr por la casa, porque uno hacía eso cuando era un niño. Cecilia MF2

He aprendido con mi hija que uno puede ser simpático, y ponerse al nivel de ellos, y eso no lo hace a uno infantil ni ridículo, sino todo lo contrario; compartir con ellos, jugar, lo hace a uno más íntegro, más pleno. Sandra MF3

Al respecto, es necesario recordar las palabras de Leal:

Las emociones se expresan no solo con palabras, también con gestos, con la actitud corporal, con los silencios: así las expresan padres e hijos e hijas, por lo que en la relación de crianza los padres deben estar atentos a la expresión corporal de todos los miembros de la relación. (Leal, 2011:2)

Los padres, madres, hijos e hijas en este pasaje se presentan como un territorio de sensibilidad, donde padecen, aman, imaginan, crean, regresan a la niñez. El juego, entonces, aparece como pasaje donde habita la posibilidad de que los padres, madres, hijos e hijas puedan acercarse por otros medios; en donde la ausencia de palabras y los procesos técnicos de comunicación no son suficientes, aparecen nuevas opciones: la mirada, la caricia, el gesto, la posición corporal y la forma en que se hablan con los ojos, se presenta como multiplicidad para la comunicación.

En el momento que juego con mi hija siento felicidad, mucha felicidad. Disfruto sus sonrisas, sus carcajadas, me encanta compartir con ella, me gustaría que todo el tiempo estuviera feliz. Sandra MF3

El niño simplemente llega y a uno le dan el título de mamá y papá, y uno no sabe qué hacer, y por el camino le toca a uno ir aprendiendo. Es un proceso que a veces hay que hacerlo de inmediato, porque no hay otra oportunidad. Es adaptarse a la situación de la mejor manera que uno cree, aunque puede ser cometiendo errores. Sandra MF3

Considerar la multiplicidad desde una perspectiva del juego, es comprender que en este encuentro se vive, se siente, y para los adultos no es un mero acto instintivo, sino que requiere de seres que se dejen afectar, tocar, perturbar en su propia corporalidad.

Ramírez se ocupa en sus textos de pensar el juego como posibilidad de sentir el cuerpo desde la espontaneidad y la incertidumbre:

El niño espontáneamente juega, vive y se “empodera” de su cuerpo y con su cuerpo. Por ello, hay que volver a la espontaneidad del juego no calculado, que parte de la experimentación de sí del propio cuerpo por parte del mismo niño. (Ramírez, 2011, p.225)

La esencia del juego como pasaje, radica en la propia existencia, entendida tanto como la posibilidad de inquietarse y afirmarse como de la propia transformación. A la experiencia del juego le corresponde un sumo proceso de transformación.

Discusión

Los discursos de los padres y madres del programa *Crecer en familia* evidencian la manera cómo, ante el acontecimiento de ser padres o madres, se ha facilitado una experiencia que ha transformado sus palabras, sus gestos, sus sentimientos comportamientos y actitudes.

El encuentro de los padres y madres con el nuevo ser genera también un nuevo ser, más atento a su propia vida, a su propia corporalidad, en tanto que se dejan afectar por lo que les pasa, y que al pasar ha dejado una huella, una marca y una nueva manera de relacionarse con ellos, con la familia y con las demás personas que están a su alrededor. Como bien nos sugiere Larrosa al hablarnos de experiencia,

Además de una práctica que concierne, básicamente, a la comprensión de textos, la lectura puede ser una experiencia. Una experiencia de lenguaje, una experiencia de pensamiento, y también una experiencia sensible, emocional, una experiencia en la que estén en juego nuestra sensibilidad, eso que llamamos "sentimientos". (2006, p.94)

Los discursos de los padres y madres hacen dilucidar cómo su propia sensibilidad se hace existencia de vida para una Crianza Humanizada, que genera un “aprendizaje bidireccional” y que permite una relación amorosa, cálida y sutil con los hijos e hijas. Nos sugieren Posada et al,

La crianza humanizada es el acompañamiento inteligente y afectuoso a los niños y adolescentes en la aventura de la vida, de tal modo que puedan construir y reconstruir armónica y eficazmente sus metas de desarrollo humano integral y diverso, en aras de tejer una alta resiliencia. (2008, p.301)

La resiliencia la podemos leer en los padres y madres como sujetos de su propia transformación, al encarnar sujetos pasionales que en muchas ocasiones han habitado su cuerpo como lugar de una existencia corpórea.

Durante los tres capítulos que guiaron nuestro escrito hemos evidenciado la manera cómo, a partir de la llegada de un hijo o hija, existe la posibilidad de experiencia que sugiere una transformación, apareciendo el juego como encuentro entre las madres, padres, hijos e hijas.

Acercarnos a los discursos de los padres desde la óptica de la experiencia ha hecho posible dilucidar que la llegada de un hijo o hija no es un mero hecho instintivo y calculado en donde padres y madres son moldeados, o simplemente ya son seres acabados; por el contrario, son hombres y mujeres sensibles, vulnerables y expuestos.

Referencias

- Bárcena, F. (2002). El aprendizaje del comienzo, variaciones sobre la educación, la creación y el acontecimiento . *Educación y Educadores*, 5,39-61. [Ir al texto](#)
- Bárcena, F. (2000). El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas de aprender. *Enrahonar*, 31, 9-33. [Ir al texto](#)
- Bárcena, F. (2002). Educación y experiencia en el aprendizaje de lo nuevo . *Revista Española de Pedagogía*, 60(223), 501-520 . [Ir al texto](#)
- Escallón, C. (1983). La Crianza Humanizada. *Revista Colombiana de Pediatría*, 34(3). [Ir al texto](#)
- Escallón, C. (2011). El juego: actividad de los dioses. *Boletín Crianza Humanizada*, 134. [Ir al texto](#)
- Gadamer, H. (2001). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Gadamer, H. (2003). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.
- Gallo, L. E. (2010). *Los discursos de la Educación Física Contemporánea* . Armenia: Kinesis.
- Grupo de Puericultura - Universidad de Antioquia (2010). Crianza en los nuevos tiempos. *Boletín Crianza Humanizada*, 121. [Ir al texto](#)
- Hoyos, C. (2000). *Un modelo para la investigación documental. Guía teórico-práctica sobre la construcción de estados del arte como importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia . *Aloma*, 87-112. [Ir al texto](#)

- Leal, F. J. (2011). El sentir: un aprendizaje. *Boletín Crianza Humanizada*, 133. [Ir al texto](#)
- López , N. E., & Gil , J. C. (2011). Ovidio Decroly: Lo sensorial en la Educación Corporal. En L. E. Gallo et al, *Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal* (pp. 145-180). Medellín: Funámbulos . [Ir al texto](#)
- Posada, Á., & Gómez, J. F. (2002). *La crianza en los nuevos tiempos*. Medellín, Colombia: Sociedad Colombiana de Pediatría. [Ir al texto](#)
- Ramírez, H. (2011). La Crianza Humanizada, base del desarrollo humano individual y colectivo. *Boletín Crianza Humanizada*, 131. [Ir al texto](#)
- Ricoeur, P. (2003). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, Universidad Iberoamericana.